

La convivencia en la escuela: modelo de prevención contra la violencia escolar

García-Hierro García, M^a Ángeles y Cubo Delgado, Sixto
magarhigar@yahoo.es; sixto@unex.es
Departamento Ciencias de la Educación. UEX

RESUMEN:

En esta investigación se ha pretendido estudiar la situación de convivencia actual en las aulas de Enseñanza Secundaria. Para ello se ha seleccionado un centro de la ciudad de Cáceres, con la intención de determinar la eficacia de un Programa de intervención en la mejora de la convivencia escolar, y en la reducción del estrés laboral en el profesorado.

Los resultados obtenidos muestran por un lado, y en relación a la primera hipótesis, que las diferencias no son significativas; es decir, no son suficientes como para determinar la eficacia del programa en la mejora del clima social en el aula.

En relación a la segunda hipótesis, de nuevo el análisis inferencial indica que no existen diferencias significativas en las series de datos.

INTRODUCCIÓN:

Numerosos autores se han preocupado por el tema de la disciplina escolar, fenómeno entendido como un medio favorecedor del proceso de enseñanza-aprendizaje, que garantiza la convivencia entre todos los miembros de la comunidad educativa, logrando un clima en el aula adecuado (Carrascosa y Martínez, 1998). Sin embargo, en ocasiones existen *conductas disruptivas* que distorsionan la dinámica escolar. Gotzens (1986), lo define como toda actuación del alumno que transgrede, viola o ignora la norma disciplinaria establecida.

Ortega, Fernández y del Rey (2002), afirman que existe violencia escolar cuando "*una persona del centro se ve insultada, físicamente agredida, socialmente excluida o aislada, acosada, amenazada o atemorizada por otro u otros que realizan impunemente sobre la/s víctima/s estos comportamientos y actitudes. Si estos comportamientos (...) se repiten, la víctima se ve envuelta en una situación de indefensión psicológica, física o social, dada la disminución de autoestima, seguridad personal y capacidad de iniciativa que le provoca la actuación de su/s agresores, la ausencia o escasa ayuda del exterior y, la permanencia en el tiempo en esta situación social*".

Otro término de interés es el de conflicto, este debe entenderse como elemento connatural e inherente a las relaciones de las personas y los grupos, unido a la convivencia humana (Salinas; Posada, y Isaza, 2002 y Uranga, 1997).

Por otra parte, y en opinión de Manassero, Vázquez, Ferrer, Fornés y Fernández, (2003), el *estrés* es un fenómeno de gran incidencia en numerosas actividades laborales, siendo la enseñanza una de las que reclama mayor atención. De hecho, un indicador de lo alarmante de la situación, es la acuñación del término "burnout", que se puede interpretar como "quemado". Se caracteriza por un agotamiento emocional extremo, la despersonalización en el trato con las personas y la ausencia de realización personal en el trabajo (Maslach¹, 1982, citado por Manassero et al., 2003).

¹ Véase Maslach, C. (1982). *Burnout: The cost of caring*. New York: Prentice-Hall.

Según el reportaje publicado por Gómez, L. (2001), los brotes de violencia escolar, cada día más abundantes, son el fenómeno más estudiado de la educación española. Siguiendo con el mismo artículo, podemos afirmar que un tercio de los alumnos insultan o son insultados, sufren motes o se los ponen a los compañeros, ignoran a los demás o son ignorados. Los profesores hablan de una tensión que les agota, de un escenario para el que no se sienten preparados en muchos casos.

Las causas posibles que pueden desencadenar los conflictos son diversas y van desde el desinterés de los alumnos, que no se encuentran motivados por el estudio, hasta los problemas familiares. En ocasiones, los problemas de indisciplina surgen cuando el profesor no ejerce su función adecuadamente y evidencia desinterés hacia sus alumnos/as (Fontana, 1995). En definitiva debemos señalar cuatro agentes implicados en la violencia escolar: Las características de la institución escolar; los alumnos; los profesores y los padres.

Finalmente, para buscar posibles soluciones a los problemas planteados en los centros educativos, podemos seguir las líneas marcadas por Boyer y Luengo (2001): Obtener un conocimiento más ajustado del alumnado; Introducir cambios en el currículo escolar; Favorecer la colaboración de las familias en el centro educativo; Tomar medidas que afronten la influencia del contexto social del alumno/a; Revisar y mejorar las estrategias docentes de gestión del aula...

Asimismo, del Rey y Ortega (2001) describen el proyecto SAVE (Sevilla Anti-Violencia Escolar) desarrollado como modelo de intervención educativa de carácter preventivo. Por su parte, Zabalza (2002), propone medidas de diverso tipo: Políticas (revisando la legislación, financiación, la estructura escolar y las condiciones en que se lleva a cabo la enseñanza); Organizativas (en cuanto a actividades a realizar dentro de la escuela y los recursos puestos a disposición del profesorado); Técnicas (mejorando la capacitación y los recursos del profesorado para afrontar los problemas de convivencia). Ortega et al. (2002) indican que las estrategias de intervención pueden agruparse en cuatro categorías: Enfocadas al cambio de la organización escolar; centradas en la formación del Profesorado; orientadas en el desarrollo de actividades en el aula; destinadas a la intervención específica contra la violencia escolar para desarrollar con escolares implicados y en riesgo.

En cualquier caso, la intervención en problemas de convivencia se hace indispensable. Es un tema que reclama una urgente solución debido a las graves repercusiones que tiene sobre el proceso de enseñanza y aprendizaje: pérdida de tiempo; incomunicación; resistencia a emplear enfoques activos de enseñanza y aprendizaje; absentismo; síndrome burn-out. Todo ello influye negativamente en el rendimiento escolar (Boyer y Luengo, 2001).

En este marco de preocupación por el clima actual en las aulas, surge el presente trabajo de investigación con el objetivo de conocer la situación de convivencia actual de los IES. Este objetivo se concreta y permite plantear otros más específicos:

1. Determinar el clima de convivencia presente en un IES de Cáceres.
2. Determinar la eficacia de un programa de intervención en la mejora de la convivencia escolar, y en la reducción del estrés laboral en el profesorado.

Finalmente, con la puesta en marcha del programa se pretende llevar a cabo una labor preventiva, consiguiendo que el alumno/a sea capaz de analizar y prever las consecuencias de sus acciones y llegue a interiorizar las normas de convivencia y disciplina, como requisito para alcanzar un adecuado clima en el aula.

Estos objetivos permiten formular las hipótesis de la investigación de la siguiente manera:

3. “La aplicación del programa de convivencia diseñado mejora el clima en el aula”.
4. “La aplicación del programa de convivencia disminuye los índices de estrés laboral en el profesorado”.

DESARROLLO DE LA EXPERIENCIA:

Para determinar la eficacia de un programa de intervención en la mejora de la convivencia escolar, se hace necesario contar con un grupo que precise este tipo de intervención. Por ello tras contactar con varios centros se decide aplicar el Programa en el IES “Virgen de Guadalupe” de Cáceres. La elección de los grupos se realiza siguiendo las pautas marcadas por el profesorado, de modo que se determina recurrir al grupo de 1º ESO, incorporando el grupo de 1º ESO-A como grupo experimental (GE), dejando el B para el grupo de control (GC).

Cabe destacar que son chicos/as procedentes de entornos socioculturales medios-bajos, con un nivel de competencia curricular, en su mayoría pobre, situándose en algunos casos, dicho nivel en el segundo ciclo de Primaria. El número de participantes es: 18 alumnos (8 correspondientes al GE y 10 al GC) y sus 9 nueve profesores/as.

Procedimiento:

La intervención se extendió desde finales de febrero de 2005 a mayo de 2005. Las actuaciones en el grupo de control se limitaron a medir la variable dependiente *el clima en el aula*, antes y después de la aplicación del programa a los alumnos/as del grupo experimental. La intervención con el grupo experimental, se desarrolló en sesiones de Tutoría. La actuación se centró fundamentalmente en técnicas de reflexión, intentando en lo posible, no alterar la dinámica del aula o del centro. En cuanto al profesorado, la intervención se limitó a medir el estrés sociolaboral antes y después de la aplicación del Programa.

En cuanto al análisis e interpretación de los datos, teniendo en cuenta la reducida muestra y dado que trabajamos con variables cuantitativas continuas, una ordinal y al otra medida en escala centil, se han aplicado pruebas no paramétricas.

Diseño:

Podemos hablar de dos diseños según las variables dependientes planteadas:

En cuanto a la variable *Clima Social en el Aula*, el estudio cuenta con un diseño de dos grupos (grupo experimental y grupo de control), con pretest-postest.

En cuanto a la variable *Estrés del profesorado*, el diseño está representado por un solo grupo con pre-postest.

Instrumentos:

Escalas de Clima Social CES de Moos R.H., Moos B.S. y Trickett E.J. (2000). El instrumento se compone de 90 elementos agrupados en cuatro dimensiones:

- **Relaciones:** Evalúa: *Implicación* (de los alumnos/as por las actividades de la clase); *Afiliación* (amistad entre alumnos/as); *Ayuda* (Grado de preocupación del profesor por los alumnos/as).
- **Autorrealización:** Comprende: *Tareas* (Importancia de terminar las tareas); *Competitividad* (Importancia del esfuerzo por lograr una buena calificación y estima).
- **Estabilidad:** Está integrada por: *Organización* (Importancia del orden y organización); *Claridad* (Importancia de establecer y seguir normas claras); *Control* (Grado en que el profesor es estricto en sus controles sobre el cumplimiento de las normas).
- **Cambio:** Valora: *Innovación* (Grado en que los alumnos/as contribuyen a planear las actividades y la variedad y cambios que introduce el profesor/a).

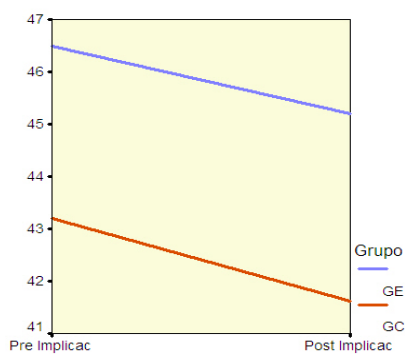
- Escala de Apreciación del Estrés (EAE) Sociolaboral, de J.L. Fernández y M. Mielgo (1996). En la Escala se incluyen tres categorías: *Presencia/ No presencia* de los acontecimientos estresantes; *Valoración personal de la intensidad* con que afectan; *Vigencia* del acontecimiento estresante: Afectación en la actualidad o en el pasado.
- Programa de Intervención para la mejora de la convivencia escolar, adaptado de de Ortega, R. y del Rey, R. (2003).

Resultados:

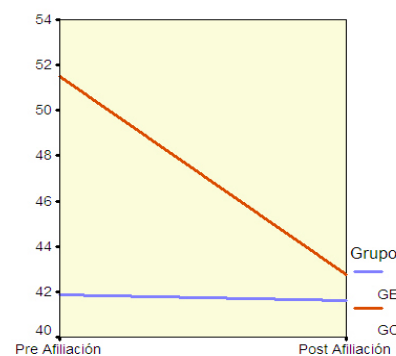
Alumnado: Clima social en el aula.

A continuación se muestran los gráficos correspondientes al análisis descriptivo, comparando las medias obtenidas por el alumnado del grupo experimental y del grupo de control tanto en el pretest como en el postest:

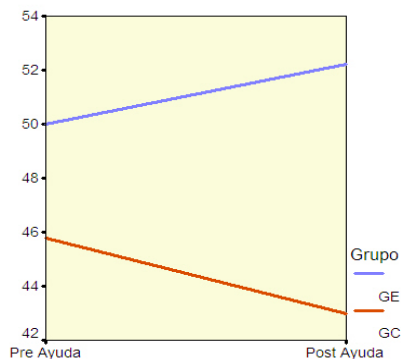
Medias Pre-Post "Implicación" en GE-GC



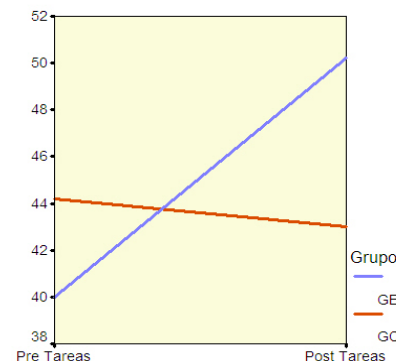
Medias Pre-Post "Afiliación" en GE-GC



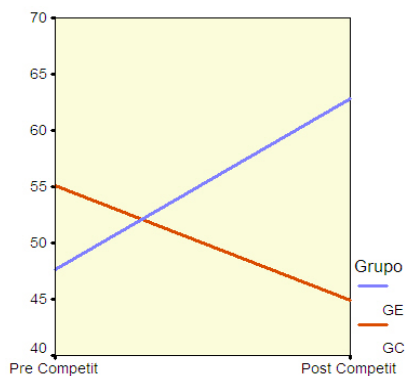
Medias Pre-Post "Ayuda" en GE-GC



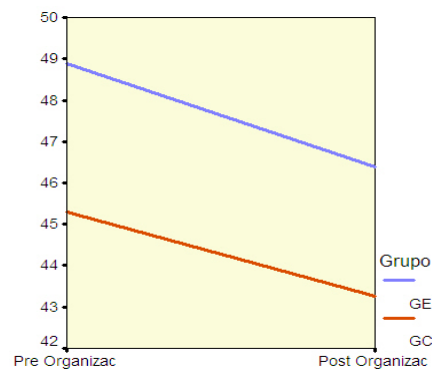
Medias Pre-Post "Tareas" en GE-GC



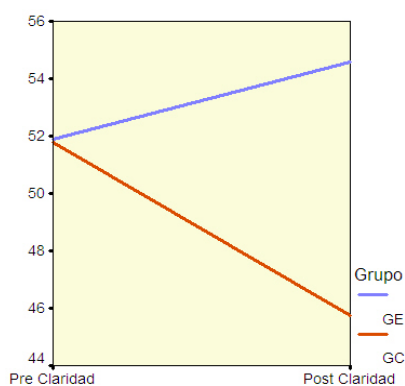
Medias Pre-Post "Competitiv" en GE-GC



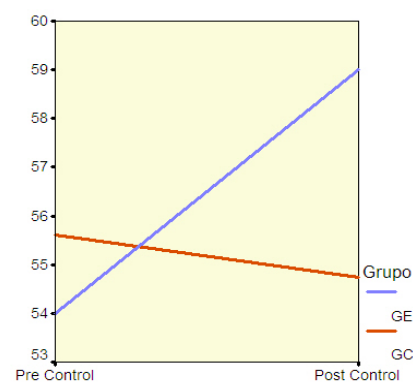
Medias Pre-Post "Organización" en GE-GC



Medias Pre-Post "Claridad" en GE-GC



Medias Pre-Post "Control" en GE-GC



[Marco1]

Tras analizar los gráficos obtenemos las siguientes conclusiones:

En el grupo experimental las valoraciones más altas deberían situarse en el Postest, ya que indicaría un cambio positivo en el clima del aula. Esto sucede en los siguientes aspectos: "Ayuda" (media: 52,2); "Tareas" (media: 50,2); "Competitividad" (media: 62,8); "Claridad" (media: 54,6) y "Control" (media: 59).

No obstante lo anterior, el análisis inferencial permite afirmar lo siguiente:

Contraste Pretest-Pretest: En este caso se ha aplicado la prueba U de Mann-Whitney. El análisis inferencial señala que las diferencias no son estadísticamente significativas, salvo en el aspecto "Competitividad" (con una significación de 0.028), las series de datos son homogéneas a excepción de este apartado.

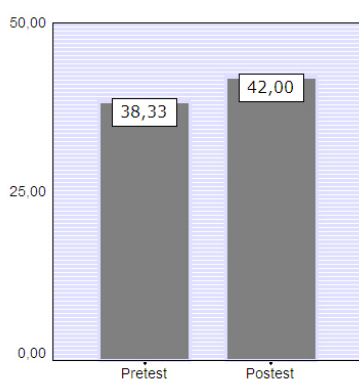
Contraste Postest-Postest: De nuevo se ha aplicado la prueba no paramétrica U de Mann-Whitney. El análisis de los Postest de ambos grupos señala que las diferencias significativas se encuentran en los aspectos "Tareas" (con una significación de 0.047) y "Competitividad" (con una significación de 0.014). Por lo que diremos que el programa, ha resultado eficaz en estos dos puntos.

Contraste Pretest-Postest Grupo Experimental: Para este análisis se ha utilizado la prueba no paramétrica T de Wilcoxon. Observando el análisis Pretest-Postest del grupo experimental, a pesar de las diferencias encontradas en el análisis descriptivo, podemos concluir que no son estadísticamente significativas, por lo tanto el programa no ha conseguido mostrar diferencias en cuanto al clima social en el aula.

Contraste Pretest-Postest Grupo de Control: Se ha aplicado de nuevo la prueba no paramétrica T de Wilcoxon. Finalmente, en el análisis inferencial del grupo de control se observan diferencias significativas entre los datos en “*Afiliación*” (con una significación 0.043) y “*Competitividad*” (con una significación de 0.017), en ambos casos la puntuación es menor en Posttest que en Pretest.

Profesorado: Estrés.

En la siguiente gráfica se muestran las puntuaciones centiles obtenidas en pretest y postest al medir el estrés en el profesorado.



En este caso el análisis se reduce considerablemente, lo más destacable sería el hecho de que, en contra de lo esperable, los gráficos muestran un ligero aumento del estrés en el profesorado tras la aplicación del Programa. En cualquier caso, las medias recogidas tras el análisis del pretest y postest no superan la media obtenida por el grupo normativo (57,7).

Por su parte el análisis inferencial indica (con una significación de 0,293) que las diferencias encontradas en los gráficos correspondientes al análisis descriptivo, no son estadísticamente significativas, por lo que el estrés no varía tras la aplicación del Programa.

CONCLUSIONES:

Una vez expuestos los datos y el análisis que de ellos se derivan presentamos a continuación nuestras reflexiones a modo de conclusión.

El estudio se ha diseñado correctamente en términos generales, sin embargo, el programa aplicado no ha resultado ser eficaz para la mejora del clima social en el aula, ni en la reducción del estrés del profesorado. Por tanto rechazamos las dos hipótesis planteadas al inicio. No obstante, en relación a los objetivos marcados debemos ser más optimistas, y es que con este estudio hemos tomado contacto directo con la realidad educativa de los IES, y esto por tanto nos ha sido de ayuda de cara a valorar el clima de convivencia en los IES, que, sin ser tan alarmante como en otros países, reclama la atención urgente y total de los profesionales dedicados al campo educativo.

Por otra parte, el programa ha dado una gran oportunidad a los alumnos del grupo experimental, ya que en la medida de las posibilidades se ha creado un espacio de reflexión y

análisis de las situaciones de violencia escolar, asimismo han podido experimentar la dificultad que supone el control de un grupo, interiorizando las consecuencias que conllevan los actos de violencia, y advirtiéndoles que las conductas asumidas como cotidianas y naturales pueden herir al otro, dificultando nuestra relación con esa persona. Para determinados chicos ha sido importante y satisfactorio, ya que les ha dado la ocasión de denunciar incluso alguna situación concreta de injusticia, sintiéndose identificados con los casos o historias narradas.

Uno de los aspectos a destacar es el realismo con que cada alumno asume sus circunstancias y el conformismo que muestran ante esto, sin la intención de movilizar los recursos necesarios para prosperar. En muchos casos, saben que sus vidas están fuera del centro, del sistema educativo, por lo que sólo esperan tener la edad necesaria y abandonar definitivamente. Y este es el principal problema con que se enfrenta el profesorado: el alumnado que manifiesta abiertamente querer irse. Con respecto a esto, los profesores hablaban de una doble moral, por una parte se tiene la obligación de tenerlos en clase y darles el apoyo necesario, pero por otro lado son rechazados tanto por profesores/as como por el resto de compañeros/as, son alumnos/as que molestan y a los que no se les está ofreciendo la solución ni el tratamiento que necesitan. Por otra parte, llama la atención el modo que tienen de ver la disciplina, para ellos todo se basa en técnicas coercitivas, concretadas en castigos, amonestaciones.

En cuanto a las causas internas de los conflictos escolares, los factores que confluyen en el aula se entrelazan haciendo enormemente compleja la convivencia escolar. Nos vemos obligados a tener en cuenta varias variables a la vez, como son: metodología y personalidad del profesor, personalidad y conflictos entre los adolescentes, coordinación entre profesorado, organización del centro,... etc.

Asimismo, el profesorado se siente incapaz de dar respuestas a las nuevas exigencias planteadas por el Sistema Educativo, deben ejercer una serie de funciones para las cuales no se sienten preparados, por lo que a menudo tienen que disminuir el nivel de exigencias en detrimento de determinados alumnos/as. Manifiestan estar en disconformidad con lo planteado desde las administraciones educativas, ya que en su opinión no se están dando las respuestas adecuadas a los alumnos/as con necesidades educativas especiales.

En relación a los factores externos, el aula actúa como una microsociedad en la que se reproducen los mismos patrones de comportamiento que caracterizan a la sociedad actual, por lo que no debemos dar la espalda al entorno socio-cultural que rodea al centro educativo. En una sociedad tan plural y cambiante como en la que se vive en la actualidad, tanto profesores, alumnos y padres, deben adaptarse a las nuevas tendencias que se marcan, pero no dejándose influir simplemente, sino analizando y criticando aquellos aspectos que no nos benefician en absoluto para el buen desarrollo tanto intelectual como socioafectivo y personal.

No dudamos que es un tema interesante y de continuo planteamiento, por lo que las investigaciones futuras dedicarán aún más espacio y tiempo a esta cuestión. Por ello presentamos una serie de sugerencias para futuros estudios:

- Utilizar un diseño muestral que ofrezca mayores garantías.
- Entrenamiento previo de los profesionales implicados (equipo docente, orientadores, etc).
- Incorporar el Programa a los Proyectos Institucionales de los centros: Proyecto Educativo, Proyecto Curricular...
- Valorar el estrés del profesorado utilizando un instrumento que se ajuste más al ámbito educativo, como por ejemplo el ya citado MBI (Maslach Burnout Inventory).
- Realizar un seguimiento a lo largo del tiempo, valorando la consistencia de los resultados iniciales y su estabilidad pasados unos meses.
- Implicar a los padres mediante actividades dirigidas a ellos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Boyer, C. y Luengo, F. (coord.) (2001). *La convivencia y la disciplina en los centros escolares*. Madrid: Federación de Enseñanza de CC.OO.
- Carrascosa, M.J. & Martínez, B. (1998). *Cómo prevenir la indisciplina*. Madrid: Escuela Española.
- Fernández, J.L. y Mielgo, M. (1996): *Escalas de Apreciación del Estrés*. Madrid: TEA Ediciones.
- Fontana, D. (1995). *La disciplina en el aula. Gestión y control*. Barcelona: santillana.
- Gotzens, C. (1986). *La disciplina en el aula*. Madrid: Pirámide.
- Manassero M.A.; Vázquez, A.; Ferrer, V.A.; Fornés, J. y Fernández, M.C. (2003). *Estrés y burnout en la enseñanza*. Palma: Edicions UIB.
- Moos, R.H.; Moos, B.S. y Trickett E.J. (2000): *Escalas de Clima Social*. Madrid: TEA Ediciones.
- Ortega, R. y del Rey, R. (2003). *La violencia escolar. Estrategias de prevención*. Barcelona: Graó.
- del Rey, R. y Ortega, R. (2001). La formación del profesorado como respuesta a la violencia escolar. La propuesta del modelo Sevilla Anti-Violencia Escolar (SAVE). *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 41, 59-71.
- Zabalza, M.A. (2002). Situación de la convivencia escolar en España: Políticas de Intervención. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 44, 139-174.

FUENTES ELECTRÓNICAS

- Gómez, L. b (2001, 29 de abril). "Tensión en las aulas" [en línea]. Disponible en <http://www.elpais.es/suplementos/domingo/20010429/01tension.html> [consulta 2004, 19 de agosto].
- Ortega, R. Fernández, I. y del Rey R. (2002). "Abordar la Violencia en las Escuelas: Un Informe de España" [en línea]. Disponible en <http://www.gold.ac.uk/connect/sreportsspain.html> [consulta 2005, 16 de julio].
- Salinas, M.L.; Posada, D.M. y Isaza, L. S., (2002). "A propósito del conflicto escolar" [en línea]. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 5(4). Disponible en <http://www.aufop.org/publica/reifp/articulo.asp?pid=211&docid=873> [consulta 2004, 29 de septiembre].
- Uranga, M. (1997). "Experiencias de mediación escolar en Gernika" [en línea]. Disponible en <http://www.edualter.org/material/euskadi/mediacion.htm> [consulta 2005, 29 de enero].